



CENTRO DE VOTACIÓN - ELECCIONES GENERALES

Revista
Internacional del
Instituto de
Pensamiento
Liberal

La Crisis Democrática Global: Resiliencia, Innovación y Renovación en el Siglo XXI

ARTÍCULO PRODUCTO DE LA INVESTIGACIÓN

“La democracia no es un estado final sino un proceso continuo de construcción y adaptación de instituciones y relaciones que permitan autogobierno efectivo bajo condiciones cambiantes. La democracia del siglo XXI será exitosa en la medida en que desarrolle capacidades para evolución continua mientras mantiene compromiso con valores fundamentales de igualdad política, libertad y dignidad humana.” Rojas (2025).

La Crisis Democrática Global: Resiliencia, Innovación y Renovación en el Siglo XXI

Global Democratic Crisis: Institutional
Resilience, Participatory Innovations, and Social
Contract Renewal in the Twenty-First Century

ARTÍCULO PRODUCTO DE LA INVESTIGACIÓN

Autor:
Alberto Rojas Rios PhD

-Director Instituto de Pensamiento Liberal
ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-2720-5850>
Correo electrónico: albertorojasrios@hotmail.com

Recibido: 08-09-2025
Aceptado: 11-11-2025



Resumen

Objetivo. Analizar las dimensiones multidimensionales de la crisis democrática contemporánea, examinar mecanismos de resiliencia institucional, innovaciones participativas, desafíos tecnológicos emergentes y estrategias de renovación del contrato social que fortalecen las democracias en contexto global actual. **Metodología.** Se realizó revisión sistemática de literatura académica reciente (2020-2025) y análisis empírico con datos de fuentes internacionales reconocidas: V-Dem Database versión 15, Electoral Integrity Project, OECD Trust Surveys, LATINNO Database, Freedom House Reports y World Values Survey. Se empleó metodología mixta combinando análisis cuantitativo de tendencias democráticas globales en 179 países, estudio cualitativo de casos de asambleas ciudadanas y evaluación de innovaciones participativas. La cobertura temporal incluye principalmente 2020-2025 con líneas base históricas desde 1990. **Resultados.** La investigación evidencia crisis democrática sistémica caracterizada por: declive sostenido en confianza política (desplome en 36 democracias consolidadas), deterioro de integridad electoral en 33 de 62 países evaluados en 2024, incremento de polarización afectiva en 25% de naciones, y erosión gradual de normas democráticas mediante mecanismos legales. Sin embargo, se identifican capacidades de resiliencia mensurables: más de 300 procesos deliberativos globales involucran millones de ciudadanos; procesos institucionalizados crecieron de 22 a 41 casos entre 2020-2023; países con mayor resiliencia institucional muestran mejor desempeño frente al deterioro; innovaciones participativas en América Latina documentan efectividad incluso en sociedades polarizadas. **Conclusión.** La sostenibilidad democrática del siglo XXI requiere transformación sistémica integral articulando seis dimensiones: fortalecimiento de resiliencia institucional, implementación

de innovaciones participativas escalables, gobernanza democrática de tecnologías emergentes, capacidades para gobernanza ambiental participativa, inclusión de nuevas generaciones, y políticas redistributivas. Las democracias con mayor resiliencia institucional y comprometidas con renovación del contrato social mediante procesos participativos ofrecen vías efectivas para restaurar legitimidad y adaptabilidad democrática frente a desafíos complejos del siglo XXI.

Palabras Clave: Crisis democrática; resiliencia institucional; democracia deliberativa; innovaciones participativas; polarización política; gobernanza democrática; asambleas ciudadanas; contrato social; legitimidad política; participación cívica

Abstract

Objective. To analyze the multidimensional aspects of contemporary democratic crisis, examine institutional resilience mechanisms, participatory innovations, emerging technological challenges, and social contract renewal strategies that strengthen democracies in the current global context. **Methodology.** Systematic review of recent academic literature (2020-2025) and empirical analysis using recognized international data sources: V-Dem Database version 15, Electoral Integrity Project, OECD Trust Surveys, LATINNO Database, Freedom House Reports, and World Values Survey. Mixed-methods approach combining quantitative analysis of democratic trends across 179 countries, qualitative case studies of citizen assemblies, and assessment of participatory innovations. Temporal coverage includes primarily 2020-2025 with historical baselines from 1990 onward. **Results.** The research documents systemic democratic crisis characterized by: sustained decline

in political trust (sharp decline in 36 consolidated democracies), electoral integrity deterioration in 33 of 62 countries evaluated in 2024, growing affective polarization in 25% of nations, and gradual erosion of democratic norms through legal mechanisms. However, measurable resilience capacities are identified: more than 300 deliberative processes globally engage millions of citizens; institutionalized processes grew from 22 to 41 cases between 2020-2023; countries with stronger institutional resilience demonstrate better performance against deterioration; participatory innovations in Latin America document effectiveness even in polarized societies. **Conclusions.** Democratic sustainability in the twenty-first century requires comprehensive systemic transformation articulating six dimensions: strengthening institutional resilience, implementing scalable participatory innovations, democratic governance of emerging technologies, building participatory environmental governance capacity, genuine inclusion of new generations, and redistributive policies. Democracies with stronger institutional resilience and committed to social contract renewal through participatory processes offer effective pathways to restore democratic legitimacy and adaptability amid twenty-first century complex challenges.

Keywords: Democratic crisis; institutional resilience; deliberative democracy; participatory innovations; political polarization; democratic governance; citizen assemblies; social contract; political legitimacy; civic participation.

Introducción: El Momento de Transformación



La democracia global se encuentra en una encrucijada histórica sin precedentes. No es una crisis de colapso repentino, sino un deterioro gradual y multidimensional que permea cada aspecto de nuestras instituciones políticas. En 2024, el “super ciclo” electoral vio a 1.6 mil millones de personas votar en 74 elecciones en 62 países. Los datos son preocupantes: 33 de esos países experimentaron declive en calidad electoral, incluyendo democracias establecidas como Estados Unidos, Reino Unido, México e Indonesia. La confianza en parlamentos se desplomó en 36 democracias consolidadas.

El 25% de las naciones sufre polarización política creciente. Simultáneamente, inteligencia artificial y redes sociales amplifican desinformación sofisticada y “deepfakes” que socavan el debate público. La crisis climática y la desigualdad económica erosionan la legitimidad política, mientras la juventud muestra creciente desafección hacia instituciones tradicionales.

Sin embargo, esta narrativa de crisis no cuenta la historia completa. Paralelamente a estos procesos de erosión, emergen fenómenos prometedores de renovación democrática que ofrecen caminos concretos hacia la reconstrucción institucional.

La Naturaleza Multidimensional de la Crisis



Declive en Confianza Política: Una Tendencia Global Sostenida

El análisis más comprehensivo jamás realizado—que abarca 3,377 encuestas en 143 países entre 1958-2019 con más de cinco millones de respondientes—revela un patrón sistemático de erosión política. La confianza en parlamentos ha disminuido en 36 democracias, mientras que solo ha aumentado en seis. Significativamente, este declive es específico a instituciones representativas. La confianza en instituciones “implementadoras” como policía, sistema judicial y servicio civil ha permanecido estable o incluso aumentado. Este detalle diagnóstico es crucial: la crisis no es sobre gobierno en general, sino sobre la práctica política representativa contemporánea.

Dinámicas demográficas importantes complican el panorama. Entre 2021-2023, el porcentaje de mujeres con baja confianza en gobierno pasó de 39% a 45%, mientras los jóvenes muestran casi diez puntos porcentuales menos de confianza que generaciones mayores. Aproximadamente 24% de encuestados declaran no tener confianza alguna en gobiernos y parlamentos, comparado con 16% en 2005. Estas cifras indican no solo declive sino desconfianza activa.

Afortunadamente, algunos países trazan camino hacia adelante. Dinamarca, Noruega, Suecia, Suiza, Ecuador y Nueva Zelanda muestran tendencias

contrarias, con confianza creciente en instituciones representativas. Estos casos demuestran que el declive global no es inevitable.

Integridad Electoral en Retroceso

El Electoral Integrity Project documentó que 33 países experimentaron declives en calidad electoral durante 2024, mientras solo 21 mostraron mejoras. Particularmente preocupante fue el deterioro en democracias establecidas. Estados Unidos experimentó declives notables en integridad electoral, particularmente en participación y deliberación. El Reino Unido enfrentó críticas por requisitos de identificación fotográfica que restringieron acceso a urnas, afectando desproporcionalmente a votantes marginalizados. México, a pesar del hito histórico con la elección de la primera presidenta mujer, experimentó declive agudo en integridad electoral, incluyendo imparcialidad comprometida de funcionarios, mal uso de recursos estatales y límites electorales manipulados.

Indicadores específicos revelan crisis en el ambiente deliberativo: financiamiento de campañas y cobertura mediática ocupan posiciones más bajas, indicando erosión en calidad del debate público.

Polarización Afectiva: El Divisor Interno

El 25% de los países mundialmente enfrenta polarización política creciente, particularmente entre democracias liberales. Los votantes más polarizados están dispuestos a “hacer vista gorda a comportamiento antidemocrático” de su partido para prevenir que oponentes obtengan control. Esto crea lo que investigadores llaman un “dilema de seguridad”

similar al que enfrentan países en conflicto futuro: el incentivo es atacar primero si uno teme ser atacado.

Esta dinámica es devastadora para la democracia porque destruye la diversidad de información e intereses que es esencial para que funcionen las salvaguardas democráticas. Cuando la política se convierte en un juego de suma cero donde el otro lado es enemigo existencial, la deliberación democrática se vuelve prácticamente imposible.

Los Desafíos Nuevos: Inteligencia Artificial, Información y Gobernanza



Inteligencia Artificial y la Erosión de la Realidad Compartida

La proliferación de herramientas de IA ha creado capacidades inéditas para manipulación de información. Los algoritmos pueden generar desinformación a escala industrial: miles de artículos falsos, posts de redes sociales y hasta perfiles de usuario completos diseñados para parecer auténticos. La investigación psicológica documenta que la exposición a “deepfakes” y contenido manipulado genera un “efecto de verdad ilusoria” donde las personas se vuelven menos capaces de distinguir información verdadera de falsa, incluso cuando no han sido expuestas a desinformación específica.

Esto representa un desafío existencial para la democracia, que requiere ciudadanos capaces de deliberar sobre bases de hecho compartidas. La

mera existencia de tecnologías de manipulación erosiona confianza epistemológica.

Algoritmos de Redes Sociales: Las Cámaras de Eco Amplificadas

Los algoritmos de plataformas como Facebook, X y TikTok, optimizados para maximizar engagement y tiempo en plataforma, amplifican contenido que genera respuestas emocionales fuertes, incluyendo contenido extremo y polarizante. Crean “cámaras de eco” donde usuarios son expuestos principalmente a información que confirma sus creencias existentes. Experimentos controlados demuestran que modificaciones en estos algoritmos pueden reducir significativamente exposición a contenido polarizante.

Sin embargo, plataformas han mostrado resistencia a implementar tales modificaciones por preocupaciones sobre engagement y rentabilidad. El Acto de Servicios Digitales de la Unión Europea, implementado en 2024, requiere transparencia algorítmica, pero la implementación efectiva continúa siendo desafío significativo.

Las Capacidades de Resiliencia: Fortalezas Construibles

En contraste con enfoques que ven la democracia como destinada al colapso, la investigación contemporánea ha desarrollado un entendimiento sofisticado sobre resiliencia democrática como capacidad mensurable y construible.

El Democratic Resilience Capacity Index

El análisis de 103 democracias durante 2000-2023 proporciona evidencia empírica robusta. La capacidad de resiliencia tiene efecto positivo significativo tanto en probabilidad de que una democracia sea resiliente contra el inicio del retroceso como contra colapso completo. Sin embargo, no tiene efecto sustancial en capacidad de recuperación de episodios de autocratización, sugiriendo que la recuperación democrática requiere factores adicionales incluyendo renovación del contrato social.

La resiliencia se construye sobre cuatro pilares interconectados:

Capacidades Macro-institucionales: separación de poderes, federalismo, sistemas electorales proporcionales que distribuyen poder político.

Capacidades Legales: independencia judicial, estado de derecho, protección de derechos constitucionales que limitan acciones gubernamentales arbitrarias.

Capacidades de Sociedad Civil: organizaciones activas, medios independientes, espacios para participación ciudadana que facilitan supervisión democrática.

Comunidad Política Ciudadana: confianza en instituciones representativas e implementadoras que fortalece legitimidad del sistema.

Ghàna y Kenia han fortalecido resiliencia a través de respeto a límites constitucionales, transferencias de poder relativamente pacíficas, y consolidación de principios democráticos. Estos casos demuestran que

resiliencia no es atributo fijo sino capacidad que puede desarrollarse intencionalmente.

Innovaciones Participativas: Millones Deliberando Juntos

Mientras la confianza política declina globalmente, emergen más de 300 procesos deliberativos con alcance masivo. Los procesos institucionalizados se multiplicaron de 22 a 41 casos entre 2020-2023. América Latina ha sido particularmente innovadora, con el proyecto LATINNO documentando miles de innovaciones democráticas que han involucrado millones de ciudadanos.

Deliberación en Sociedades Divididas

Contrariamente a argumentos escépticos sobre la viabilidad de la deliberación en contextos polarizados, existe evidencia empírica creciente de que prácticas deliberativas pueden florecer incluso en sociedades profundamente divididas. Experimentos con ciudadanos ordinarios en Colombia, Bosnia-Herzegovina y Bélgica han demostrado que deliberación funciona efectivamente en contextos de alta polarización cuando:

- Hay orientación profesional que enfatiza escucha respetuosa
- Se proporciona información balanceada de múltiples perspectivas
- El enfoque está en problemas concretos más que identidades partidarias
- Hay tiempo suficiente para desarrollo de confianza interpersonal
- Existen reglas claras para interacción constructiva

Asambleas Climáticas: Gobernanza de Largo Plazo

Las asambleas ciudadanas sobre cambio climático han producido recomendaciones sofisticadas. La asamblea francesa propuso 149 medidas específicas, incluyendo prohibición de vuelos domésticos cuando existen alternativas de tren de menos de 2.5 horas. La asamblea irlandesa recomendó incremento de impuesto al carbón y políticas para transición a agricultura sostenible. Francia implementó aproximadamente 60% de recomendaciones, demostrando que la voluntad política puede acompañar procesos deliberativos.

Estos experimentos prueban que ciudadanos ordinarios pueden desarrollar comprensión sofisticada de desafíos técnicamente complejos cuando se les proporciona información adecuada y procesos deliberativos estructurados. Esto tiene implicaciones profundas para abordar la crisis climática democráticamente.

Desigualdad Económica: La Raíz Estructural de la Crisis

La correlación entre incrementos en desigualdad económica y declives en confianza política es robusta. Análisis de países OCDE durante 2000-2020 muestra que incrementos de un punto en el coeficiente Gini están asociados con declives promedio de 2.3 puntos en confianza en gobierno y 1.8 puntos en satisfacción democrática.

Los mecanismos causales son claros: percepciones de que el sistema político favorece intereses de ricos, reducción de participación política entre sectores de bajos ingresos, incremento de polarización basada en

clase, y captura política por élites económicas. Los efectos varían por demografía: jóvenes de bajos ingresos muestran declives más pronunciados en confianza comparado con adultos mayores de ingresos similares.

Esto no es simplemente un asunto de justicia social. Es un componente esencial de fortalecimiento democrático. Reducir desigualdad requiere tanto redistribución económica como reformas institucionales que reduzcan influencia desproporcionada de intereses económicos concentrados.

La Generación Desafectada: Oportunidades de Renovación

Los datos sobre participación política juvenil revelan patrones complejos. Jóvenes de 18-29 años expresan menor confianza en parlamentos (37%) comparado con adultos de 50+ años (48%). Sin embargo, participan en formas no-convencionales a tasas más altas: 68% de jóvenes reportan haber participado en activismo digital comparado con 31% de adultos mayores.

Austria redujo la edad de voto a 16 años en 2007. Investigación sobre estos experimentos muestra efectos positivos en participación electoral de largo plazo. Procesos participativos específicamente dirigidos a jóvenes, como la asamblea sobre cambio climático en Reino Unido con 20% de participantes de 16-24 años, muestran que jóvenes contribuyen perspectivas distintivas y altos niveles de engagement.

La desafección juvenil no es razón para desesperación sino oportunidad para innovación institucional que canalice energía política juvenil hacia fortalecimiento democrático.

Hacia la Renovación Sistémica: Una Visión Integrada

La salida de la crisis democrática contemporánea no será a través de reformas puntuales sino de transformación sistémica integral que articule seis dimensiones complementarias:

Primero, fortalecer capacidades de resiliencia institucional adaptadas a desafíos contemporáneos, incluyendo marcos para gobernanza democrática de tecnologías emergentes y capacidades para abordar desafíos de largo plazo.

Segundo, implementar a escala innovaciones participativas que reconecten ciudadanos con instituciones políticas y restauren legitimidad democrática.

Tercero, desarrollar gobernanza democrática de tecnologías emergentes como inteligencia artificial, priorizando transparencia algorítmica y participación ciudadana informada.

Cuarto, crear procesos participativos para sostenibilidad ambiental que integren consideraciones intergeneracionales y coordinación multinivel.

Quinto, incluyendo efectivamente nuevas generaciones en procesos de toma de decisión democrática.

Sexto, implementar políticas redistributivas que reduzcan desigualdad estructural, elemento esencial del contrato social renovado.

Conclusión: Agencia Democrática en Acción



La democracia en el siglo XXI enfrenta desafíos reales, complejos e interconectados. Sin embargo, está establecido que estas amenazas no son insurmontables. Las herramientas para abordarlas están disponibles y en proceso de desarrollo continuo.

Los países y comunidades pueden tomar medidas concretas para fortalecer resiliencia democrática. La investigación demuestra que más de 300 procesos deliberativos globales y miles de innovaciones participativas han involucrado millones de ciudadanos en resolver desafíos complejos efectivamente. Las democracias con mayor resiliencia institucional muestran mejor desempeño frente al deterioro. Los procesos deliberativos funcionan incluso en sociedades profundamente divididas.

El futuro de la democracia no está determinado por fuerzas inevitables, sino que puede ser moldeado a través de agencia democrática intencional e informada. Esto requiere compromiso de múltiples actores: académicos que generen conocimiento interdisciplinario, formuladores de política que implementen reformas integrales basadas en evidencia, organizaciones de sociedad civil que faciliten participación ciudadana diversa, sector privado que desarrolle tecnologías democratizadoras, y ciudadanos comprometidos que participen activamente en procesos democráticos renovados.

La democracia no es un estado final sino un proceso continuo de construcción y adaptación de instituciones y relaciones que permitan autogobierno efectivo bajo condiciones cambiantes. La democracia

del siglo XXI será exitosa en la medida en que desarrolle capacidades para evolución continua mientras mantiene compromiso con valores fundamentales de igualdad política, libertad y dignidad humana.

La ventana de oportunidad para renovación democrática está abierta. Requiere acción informada, coordinada e integral. Pero la evidencia sugiere que es posible construir democracias resilientes, adaptativas, inclusivas y legítimas para el siglo XXI—si tenemos la voluntad colectiva para hacerlo.

Referencias



- Boese, V. A., Lundstedt, M., Morrison, K., Sato, Y., & Lindberg, S. I. (2021). How democracies prevail: Democratic resilience as a two-stage process. *Democratization*, 28(5), 885–907. <https://doi.org/10.1080/13510347.2021.1891413>
- Croissant, A., & Lott, L. (2025). Democratic resilience in the twenty-first century: Search for an analytical framework and explorative analysis. *Political Studies*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1177/00323217251345779>

- Curato, N., Dryzek, J. S., Ercan, S. A., Hendriks, C. M., & Niemeyer, S. (2017). Twelve key findings in deliberative democracy research. *Daedalus*, 146(3), 28–38. https://doi.org/10.1162/DAED_a_00444
- Edelman. (2024). *2024 Edelman Trust Barometer Global Report*. Edelman Trust Institute. https://www.edelman.com/sites/g/files/aatuss191/files/2024-02/2024%20Edelman%20Trust%20Barometer%20Global%20Report_FINAL.pdf
- Electoral Integrity Project & International IDEA. (2025). *Review of the 2024 super-cycle year of elections: Trends, challenges and opportunities*. International Institute for Democracy and Electoral Assistance. <https://www.idea.int/publications/catalogue/review-2024-super-cycle-year-elections-trends-challenges-and-opportunities>
- Freedom House. (2025). *Freedom in the World 2025: The uphill battle to safeguard rights*. Freedom House. <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2025/uphill-battle-to-safeguard-rights>
- International IDEA. (2025). *The Global State of Democracy 2025: Democracy on the move*. International Institute for Democracy and Electoral Assistance. <https://www.idea.int/publications/catalogue/global-state-democracy-2025-democracy-on-the-move>
- Levitsky, S., & Ziblatt, D. (2018). *How democracies die*. Crown Publishing Group.
- Lindberg, S.I. (Ed.). (2024). *V-Dem Democracy Report 2025: State of the world 2024—25 years of autocratization*. Varieties of Democracy Institute, University of Gothenburg. https://www.v-dem.net/documents/62/V-Dem_Democracy_Report_2025_spani